

Hoja Oficial del Lunes

EDITADA POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA TOLEDANA

REDACION Y ADMINISTRACION: JARDINES, 3 - TOLEDO

Año I

21 de Junio de 1937

Núm. 24

Continuó ayer nuestro avance triunfal en Vizcaya

El Generalísimo fué ayer aclamado al recorrer las calles de Bilbao

Cumpliendo una promesa, oyó misa en la Basílica de Begoña

Durango (Del Tebib Arrumi).
Ni en la noche última ni en toda esta jornada, ha intentado el enemigo la menor reacción, y, Bilbao ha vivido la primera noche y el primer día de su liberación en una calma absoluta. Con toda rapidez se está procediendo a la reorganización de la vida ciudadana en la capital vizcaína. Se tropiezan con algunas dificultades de monta. Los rojos, al huir, destrozaron las conducciones de agua y de luz, y a la faena de dotar a Bilbao de estos elementos esenciales, han dedicado sus valiosos esfuerzos los ingenieros durante todo el día de hoy.

Hacia el medio día empezaron a llegar a la ciudad, convoyes de víveres para los bilbaínos. Entre aquellos vi cerca de 30 camionetas que procedían de Salamanca, cargadas de todo género de artículos alimenticios, probando así una vez más, nuestra bien entendida generosidad.

Nadie se ha quedado hoy sin comer ni anoche sin cenar en el Bilbao ganado para España, y eran de ver los aspavientos y de oír los comentarios de estas po-

bres gentes, cuando se les dio lo que ellos llamaban, manjares; pan blanco, jamón y carne, que ha tenido en abundancia. Para que de esta última gustasen todos, se han sacrificado hoy 200 reses mayores y se han repartido más de 50 000 kilos de pan.

Un nuevo dolor he visto en el día de hoy.

He estado hablando con una viejecita que se hallaba sentada al lado de la ría y que tenía en sus brazos un pequeñuelo de tres o cuatro años, muy listo por cierto. Los dos saboreaban un trozo de pan blanco al que acompañaba un trozo de jamón. Preguntada esta pobre vieja cómo estaba tan sola, me dijo:

«Todos se fueron. Mi hombre, el viejo, murió hace ocho días de una enfermedad. Quizá de pena al ver la miseria en que nos encontramos. Y los dos hijos varones se fueron con todos hacia Santander. A mí me dijeron que me quedara con el nietecito, asegurándome que ustedes no me harían nada y hasta es posible que me dieran de comer. Anoche, mi Ramuncho y yo, hemos quedado hartos. ¡Falta nos hacían!»

Y después de una pausa, añadió:

«¿Cree usted que después de esto se acabará la guerra?»

Al confirmar que sí, que seguramente no ha quedado rencor, ha suspirado y ha soltado un «no sé», «no sé yo», terminó, «como si Dios quisiera»...

Antes de describir un acto emocionante de que fué testigo esta mañana, y que no olvidaré nunca; quiero notificar que los batallones que se han rendido anteayer y hoy, dentro de Bilbao, son ocho, y que una de nuestras divisiones que opera por el Sur ha ocupado, sin encontrar resistencia, Amurrio y Llodio. Esto demuestra que ya dentro del territorio de la provincia vizcaína no tenemos enemigo.

De la guerra, muy poco, algunos paquetes que de Somorrostro nos envían a Las Arenas.

Quiero que sepaís, que, en la mañana de hoy, el Generalísimo, el Caudillo, estuvo en Bilbao. Tenía hecha la promesa de oír misa en la Basílica de Begoña y allí se fué en unión de los generales Dávila, López Pinto y Sol-

Las tropas ocuparon Amurrio, así como las alturas al oeste, y rebasaron Llodio

Más de 300 milicianos se presentaron ayer en nuestras filas

BOLETIN INFORMATIVO

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 20 de junio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Vizcaya.*—Nuestras tropas han continuado el avance, habiendo ocupado Amurrio y alturas al Oeste. También se ha rebasado Llodio, y a la hora de cerrar este boletín sigue el avance. Pasan de 300 los milicianos presentados a nuestras líneas en el día de hoy.

Frentes de Asturias.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

Frente de León.—Sin novedad.

Frente de Santander.—En un reconocimiento llevado a cabo cerca de Cilleruelo de Bricia, se encontraron y enterraron por nuestras tropas diez cadáveres de enemigos y se recogieron algunos fusiles y algún otro material. Ayer se pasaron a nuestras líneas por uno de los sectores, 105 familias procedentes del campo rojo.

EJERCITO DEL CENTRO.—*Frentes de Aragón, Soria y Madrid.*—Sin novedades dignas de mención.

Frente de Avila.—Fué rechazado fácilmente un pequeño intento de ataque del enemigo, y hubo además algunos tiroteos.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos. En distintos frentes y sectores se han presentado 14 soldados y milicianos, de ellos seis con armamento.

Salamanca, 20 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno.*

chaga. Con el Generalísimo fue también los jefes de Requetés y de las divisiones. Al solemne acto han asistido Cayuela, Sánchez, Camilo Alonso, la Torre y otros, y el coronel jefe de Estado Mayor que manda la Brigada de Navarra; concurren asimismo representaciones de todos los cuerpos; Requeté, de Falange y de los Flechas. La Misa fué rezada y ofició el Abad de la Basílica, ante la imagen de la venerada patrona de los vascos, la Santísima Virgen de Begoña. Fué un momento inenarrable cuando la Sagrada Forma, en manos del Sacerdote, sobre las cabezas de todos. Yo, que estaba en magnífico puesto de observación, pude ver al Caudillo, a Franco. Le vi inclinarse sobre la cabeza sobre el pecho, y cuando levantó su cara, observé que algo extraño rebrillaba en sus ojos. Es posible que en aquel momento supremo, solemnisimo; ante Dios, para el que los hombres nunca tienen fortaleza; Franco, hombre de corazón sobre todo, siempre hombre de corazón, Franco, el victorioso, dedicara un recuerdo y una oración al compañero, al hermano muerto, a Mola, ausente de la guerra y

del triunfo que esta Misa solemnizaba.

No sé, pero aquello que rebrillaba en los ojos del Caudillo, a mí me parecieron lágrimas de infinito pesar, mejor dicho el desahogo lícito de un gran corazón.

Luego, recorrió las dependencias de la Basílica. Se mostró al Generalísimo y a sus acompañantes los ornamentos, que estaban amontonados, por haberseles querido llevar los rojos. Nos enseñaron asimismo el cáñiz, las custodias, los candelabros de oro y plata que habían machacado y que intentaban también llevar con ellos. Poco dicen en favor de la religión católica los hechos sacrílegos de Aguirre y de sus cofrades.

Después, el general Franco recorrió algunas calles de Bilbao, siendo vitoreado, aclamadísimo, casi estrujado por la multitud, que no había forma de tener a distancia del invicto Caudillo.

Todas estas emociones no las olvidará, seguramente, el general Franco. Los que las presenciábamos, tampoco las olvidaremos. Ha sido algo así como la coronación de un ídolo que reina en los corazones de todos los hijos de España.

La semana en el frente

En Vizcaya ha transcurrido una semana apretada y densa. Apenas si hubo holgura para asomarnos al mapa y medir, de algún modo, el vital arrojó y la técnica maravillosa de las fuerzas nacionales. Cada día fué mayor el área recorrida y fueron más los pueblos conquistados. Cuando se piensa en aquel terreno abrupto; en aquellas defensas larga y despaciosamente construídas, y, en fin, en el número considerable de fuerzas rojas tan bien perrechadas, se experimenta, ante nuestros avances, un asombro y una admiración difíciles de medir. El resumen que puede hacerse de la semana es éste: en Vizcaya se ha escrito un tratado de Arte militar.

Y por si fuera poco, se ha escrito un Arte nuevo; un Arte—técnica, rapidez, ingenio—más allá de las normas tradicionales, convenidas y clásicas. Ha sido el propio Generalísimo quien, en la batalla de Bilbao ha construído un plan de personal concepción, tan inspirado y genial, que desde los primeros empujes el éxito pleno ha premiado por entero su proyecto táctico.

En tres direcciones substantivas se ha luchado en la semana, mirando a Bilbao: una, de este a oeste, siendo sus puntos centrales y sus conquistas los pueblos de Larrabezúa, Lezama, Galdácano, etcétera; otra, de sur a norte, siendo Yurre el inicial arranque y completándose con la conquista de otros pueblos, ya algunos en la carretera directa—paralela al ferrocarril—de Orduña a Bilbao, entre los que

figuran Arrigorriaga, Zalaitano, Larreta, etcétera; y por último, otra de norte a sur, bordeando el perímetro de la costa y bajando por la línea misma de la ría bilbaína, con Plencia como primer objetivo esencial logrado, Algorta, Lejona, Lujúa, Las Arenas, etcétera.

Todos esos avances y conquistas victoriosas han logrado dibujar una media luna, teniendo como centro Bilbao, que ha pasado a ser de la España nacional.

En el arte militar no puede darse una página más completa. El objetivo esencial está enteramente logrado.

La realidad es que estamos ya en Bilbao y que el enemigo, desde la cabeza visible de Aguirre hasta el miliciano engañado y anónimo, está en franca e irrefrenable desmoralización.

El número de prisioneros cogidos y el de muertos y heridos es incalculable. A 13.000 ascienden algunos el número de prisioneros rojos en los últimos días.

Ahora, a esperar. Fueron tan rápidos los avances que, sin ellos saberlo, quedaron filtrados, en las zonas conquistadas ya, numerosos milicianos. Y antes de nuevas conquistas hay que hacer una detallada operación de higiene, que deje limpio todo el territorio. Sin olvidar cada uno que la hora del triunfo definitivo y final ha sonado ya y que nada humano puede detenerlo ni siquiera retrasarlo.